

Bet Hamidrash Hameir Laárets | Número 76

Sheminí | El cuerpo y el alma: ¿quién manda?



MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
Rabenu Yoram Mijael Abergel, *zatzal*

Publicación basada en las charlas de su hijo
Harav Hagaón Rabenu Israel Abergel, *shlita*

פרשת שמני | ספרדית

..❧ SENDEROS HACIA EL ALMA ❧..

CONTENIDO

La <i>jalá</i> del teniente coronel	1
Gente de forma	7
Materia y forma respecto del <i>goy</i>	10
Materia y forma respecto de un judío	11
Sentimientos de santidad	12
Tres niveles	13
La criatura selecta	14
La comida	15
Callar ante el menosprecio	21
David Hamélej, el rey de Israel	22
Shimi ben Guerá	24
¿Qué tiene que ver contigo?	25



DONE AQUÍ

Bet Hamidrash Hameir Laáretz

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

- | | |
|---|---------------------|
| ✉ P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel | ☎ (954) 800-6526 |
| @ en@h-l.org.il | 📺 Hameir Laarets ES |
| 🌐 www.hameir-laarets.org.il/en | 📞 054-870-8737 |
| 📍 HaKatzir 666, Netivot, Israel | 📄 +972-77-223-1130 |

Parashat Sheminí

La *jalá* del teniente coronel

El teniente coronel Rudolf (nombre ficticio) era una persona muy excéntrica. El siguiente acontecimiento sucedió durante la Primera Guerra Mundial, en el frente doméstico. Los oficiales del ejército austrohúngaro le tenían terror. Era un hombre duro y estricto, e imponía pánico a todo el que se le acercaba. ¡Ay del oficial al que lo atraparan vestido de manera desordenada! ¡Ay del soldado que no saludara debidamente! Cualquier víctima recibía blasfemias que se podían oír desde lejos, y el severo castigo que el teniente coronel Rudolf imponía era irrevocable. Era el terror del batallón, especialmente de los oficiales del batallón, a quienes humillaba y deshonraba ante los soldados rasos.

No fueron pocas las veces que muchos intentaron utilizar a sus influyentes conocidos con el propósito de presionar a las autoridades para que actuaran contra el teniente coronel Rudolf,

y los salvaran de sus castigos, pero siempre era en vano. Algunos oficiales despreciaban la vida pacífica del frente doméstico y preferían ser enviados al frente solo para alejarse de la insensatez y la severidad del Tte. Col. Rudolf.

“**Llegará** el día...”, se consolaban otros. Pero ese tan ansiado día nunca llegaba, siempre por alguna razón, hasta que...

...**Hasta** que sucedió el incidente con Michael-Hirsch; el famoso incidente en el batallón conocido como el incidente de “La *jalá* del teniente coronel”.

Michael-Hirsch vivía en una de las aldeas remotas de Marmorosch. Era un hombre sencillo. Cuatro años antes del estallido de la guerra, se casó y abrió una tienda de comestibles, la cual le daba para comer y vivir tranquilamente con su esposa y sus dos hijos. Pero esta vida pacífica de la

2 ..❧ SENDEROS HACIA EL ALMA ❧..

Parashat Sheminí - La jalá del teniente coronel

familia quedó perturbada con el estallido de la guerra.

Como reservista, fue reclutado por el ejército y enviado al frente ruso. Sirvió en el frente durante aproximadamente un año y medio hasta que fue herido en una pierna y hospitalizado. Después de unos dos meses, fue enviado a recuperación, y desde allí, fue devuelto a su batallón; luego, dicho batallón regresó de las líneas del frente y fue estacionado en la ciudad B.

Sus compañeros del batallón, al reencontrarse con él, se sorprendieron al ver que su disciplina militar se había debilitado significativamente durante su estancia en el hospital. Le advirtieron que la pasaría muy mal si el Tte. Col. Rudolf lo veía vestido descuidadamente o si sus zapatos no estaban lustrados. Pero él desestimó sus advertencias diciendo: “Tonterías. En el frente, no temía a los cosacos. ¡Seguramente no temeré a un oficial, sea quien sea!”.

Sus amigos, que vieron que no había con quien hablar, le

desearon buena suerte. Él solo sonrió y siguió su camino.

Un día de invierno, Michael-Hirsch fue a la sinagoga como era su costumbre. Después de rezar, se apresuró a regresar al campamento para evitar perder la hora en que pasaban lista. En su camino, pasó por una panadería, de la cual emanaba el atractivo olor de pan recién horneado, y sin poder contenerse, entró y compró una *jalá* fresca. Al salir apurado de la panadería, con la *jalá* bajo el brazo, tropezó con la acera y, al caer, golpeó a un transeúnte.

Michael-Hirsch, asustado por la caída, se preparó para ponerse de pie y pedir perdón al transeúnte. Pero para su consternación, descubrió que la víctima no era otra que el comandante de su batallón, el teniente coronel Rudolf.

No podía sacar las palabras de su boca...

En ese momento, deseó que la tierra lo tragara. Pero eso no sucedió. Después de que el teniente coronel Rudolf se levantó de la acera y se acomodó el uniforme y el sombrero, miró a su

alrededor con enojo, en busca del culpable. Y, ¿a quién encontró? Frente a él, se encontraba parado un miserable soldado raso con ropas desordenadas, la barba descuidada, los zapatos sucios, cuyo ser exclamaba “desidia”. Ese soldado raso, que se suponía debía estar dentro del campamento en ese momento, estaba parado frente a él con una gran *jalá* metida debajo del brazo...

No pasó ni un momento, y toda la calle tembló por los rugidos del oficial. Un tren desenfrenado con vagones llenos de maldiciones salió de su boca. El soldado se quedó temblando como un pez asustado. Su vida entera pasó ante sus ojos. En su mente, se despidió de su familia, porque sentía que su vida terminaría muy pronto. Pero en medio de esos pensamientos sombríos, escuchó al oficial gritar furioso: “¿A qué batallón perteneces?!”.

Fue la única frase que Michael-Hirsch entendió en la mezcla de maldiciones y blasfemias. Se identificó rápidamente de acuerdo con las normas militares. En ese

momento, cuando el Tte. Col. Rudolf se tomó un segundo para respirar, decidió que era una pena gastar tanta energía en un soldado idiota en la calle. Por lo tanto, le exigió que lo siguiera al campamento, y allí, se haría cargo de él como se lo merecía...

El teniente coronel Rudolf emprendió sus pasos hacia el campamento, envuelto en un torrente de ira. Michael-Hirsch caminaba unos 30 metros detrás de él, muerto de miedo, pensando en cómo iba a poder salir de la situación desesperada en la que se encontraba. De repente, notó que un cadete caminaba frente a él. Ese joven soldado pertenecía a un grupo de veteranos que se habían ganado el derecho a participar en un curso de oficiales. Se les llamaba “voluntarios”. Al ver al teniente coronel Rudolf, el joven soldado comenzó a acomodarse el uniforme, se alisó el mechón y se lustró los zapatos con el dobladillo del pantalón. El oficial, que notó los esfuerzos del joven voluntario, se llenó de alegría y se volvió hacia Michael-Hirsch y le gritó: “¿Ves cómo debe ser un soldado que se

4 ..❧ SENDEROS HACIA EL ALMA ❧..

Parashat Sheminí - La jalá del teniente coronel

respeto a sí mismo? ¡No como tú, descuidado y sucio!”.

Michael-Hirsch apenas escuchó los rugidos del Tte. Col. Rudolf. En un instante, una idea brillante se gestó en su mente. Después de que el joven voluntario pasó junto a al Tte. Col. Rudolf y lo saludó, Michael-Hirsch se le acercó y le susurró que tenía que ir a hacer un recado para el teniente coronel, y le preguntó si le podía hacer el enorme favor de cargarle la *jalá* hasta que regresara de su mandado.

El joven soldado accedió de buen grado a hacerle el pequeño favor. Así, Michael-Hirsch desapareció...

El joven voluntario, extasiado por el honor que le había tocado en suerte, de seguir al teniente coronel y llevar la *jalá* que creía que era para él, esperaba que Michael-Hirsch se demorara en sus recados, para poder entregarle él mismo, el voluntario, la *jalá* al teniente coronel. Entonces, seguramente, el teniente coronel lo vería con gran claridad, y así, sería ascendido. En medio de estas alentadoras reflexiones, llegaron

a la oficina del teniente coronel, quien inmediatamente llamó a dos tenientes que se detuvieron al sonido de su airada llamada.

El Tte. Col. Rudolf no perdió mucho tiempo en explicaciones. Habló enojado sobre la importancia de la disciplina militar, el orden y la limpieza en la apariencia de los soldados, y volviéndose hacia el soldado asustado, que no sabía lo que estaba pasando, gritó: “¿Quién de ustedes permitió que este imbécil saliera del campamento con ropa descuidada?!”.

Cuando el teniente coronel se dio la vuelta, comenzó a balbucear en medio de sus palabras. Se sorprendió al descubrir al joven voluntario, temblando como gelatina, con la gran *jalá* en la mano. Y el soldado desaliñado brillaba por su ausencia...

El Tte. Col. Rudolf se recuperó de inmediato. Alguien como él no podía perder el juicio en un momento vergonzoso como aquel. No entendió lo que había sucedido allí, pero controló su ira, se volvió hacia el voluntario y le preguntó: “¿Qué diablos estás haciendo aquí?”.

Parashat Sheminí - La jalá del teniente coronel

El joven voluntario, cuyo espíritu volvió a él poco a poco, comenzó a tartamudear mientras contaba su historia sobre el giro de los acontecimientos con el soldado raso que había encontrado en su camino.

Al no tener otra opción, el teniente coronel liberó al pobre voluntario quien, antes de retirarse, quiso entregarle la *jalá* al teniente coronel, pero, por la mirada iracunda del oficial, comprendió que mejor era llevársela consigo. Después de consultar con sus lugartenientes, se decidió que las travesuras del soldado irreverente no debían tomarse a la ligera, y él debía ser castigado con la más estricta de las leyes militares.

Al día siguiente, todo el batallón fue llamado a ponerse de pie. El teniente coronel esperaba encontrarse con el soldado descuidado del día anterior; y cuando lo reconociera, le daría su merecido.

Michael-Hirsch, que sabía lo que le pasaría si el comandante lo reconocía, decidió que esta vez también tenía que salvar su pellejo. Ciertamente, el Tte. Col.

Rudolf lo había llamado “imbécil”, pero estaba lejos de encajar en ese título.

Michael-Hirsch era un joven muy inteligente. Trabajó duro para arreglar su apariencia: limpió su uniforme, lustró sus zapatos gastados y se quitó el sombrero. Por lo tanto, se mostró limpio y ordenado como un novio el día de su boda.

El teniente coronel inspeccionó repetidamente las filas de los soldados. Enfurecido, no pudo reconocer al soldado que había encontrado el día anterior, quien lo había puesto en una situación tan vergonzosa. No tuvo más remedio que convocar a su equipo de diputados y celebrar una reunión rápida sobre el asunto, después de la cual llegaron a una decisión.

Uno de los tenientes se puso de pie y anunció lo sucedido el día anterior con el soldado raso que había abandonado el campamento sin permiso, y que, además de eso, tenía su apariencia descuidada, por lo que debía ser castigado de acuerdo con la ley. “Por lo tanto, en este momento, ese

6 ..❧ SENDEROS HACIA EL ALMA ❧..

Parashat Sheminí - La jalá del teniente coronel

soldado debe presentarse ante el teniente coronel. De no hacerlo, su destino será amargo tan pronto como lo atrapen”.

No hubo respuesta a la llamada. Ni un solo soldado abandonó las filas. Al ver que su llamado no causaba ninguna impresión, el teniente coronel enfurecido decidió cambiar de planes. Anunció que, si en ese momento el soldado decidía arrepentirse e identificarse, él prometía que esta vez se pasaría de la letra de la ley y anularía su castigo.

En ese momento, todos notaron que un soldado salía de una de las filas y se paraba frente al comandante. Michael-Hirsch, limpio y peinado, saludó respetuosamente y se quedó quieto. El teniente coronel Rudolf lo miró con incredulidad. No lo reconoció como el soldado descuidado y sucio del día anterior. Pero para no aumentar la vergüenza que había sufrido por él el día anterior, y también en ese momento, decidió no preocuparse demasiado por el asunto.

Se volvió hacia Michael-Hirsch y le dijo que esta vez no sería

castigado, aunque no se hubiera comportado correctamente, pero que debía mantener el honor del ejército y, en el futuro, debía comportarse de acuerdo con las reglas.

Al final de su discurso, el Tte. Col. Rudolf se dio la vuelta y entró en su despacho. Lo único que quería era desaparecer de los soldados y tenientes. Sintió que había recibido más que suficiente humillación.

Los soldados se dispersaron con una sensación de alivio. Todos rodearon a Michael-Hirsch y pidieron escuchar una y otra vez la divertida historia que le había sucedido. Michael-Hirsch se convirtió en la estrella del campamento, y todos lo felicitaron por su ingenio.

El Tte. Col. Rudolf, por su parte, intentó, a partir de ese día, ser visto lo menos posible dentro del campamento, para alegría de todos los soldados y oficiales que respiraron aliviados. Después de un tiempo, fue transferido a otro campamento, más alejado, pero se extendió el rumor de que se había mudado voluntariamente.

Parashat Shemini - Gente de forma

Aquella famosa panadería, en cuyo mérito ocurrió aquel suceso, aumentó considerablemente sus ganancias a la luz de las muchas compras que llegaban de todas partes. Los soldados del campamento también pudieron ir allí fácilmente, sin tener que sufrir la atenta mirada del Tte. Col. Rudolf, que ya no estaba allí para imponerles terror...¹

En esta historia, conocimos al Tte. Col. Rudolf, un personaje completamente tosco que no podía percibir la realidad de los demás en absoluto, y, por lo tanto, había perdido su virtud y rango... En nuestra *parashá*, aprendemos acerca de la virtud de *Am Israel*, y acerca del mandamiento de la Torá: ¡No sean materialistas y groseros! ¡No pierdan su virtud y su rango! ¡Sean **gente de forma!**

Gente de forma

Rabí Yonatán ben Asmay y Rabí Yehudá ben Guerim estaban sentados en el *Bet Hamidrash* de Rabí Shimón Bar Yojay (Rashbí, por su sigla en hebreo), aprendiendo *Maséjet Nedarim*.²

Después de un largo día de aprendizaje, había llegado el momento de que cada cual regresara a su hogar, en otro pueblo. Por lo tanto, se acercaron a Rashbí para despedirse de él. Rashbí los bendijo y se despidió de ellos con una sonrisa.

Salieron de su habitación y comenzaron a caminar hacia la

salida de la ciudad... Sin embargo, por alguna razón que la *Guemará* no especificó, tuvieron que pasar la noche en la ciudad.

Al día siguiente, volvieron a acercarse a Rashbí y le dijeron que planeaban regresar a casa.

Rashbí los miró con desconcierto, y le dijo: “¿No se despidieron de mí anoche? ¿Por qué vuelven a pedir permiso para salir?”.

Ellos respondieron: “¡Nuestro Rabí! Usted nos enseñó que un discípulo que se despide de su Rabino y duerme en la misma



1. *Lehair Mitoj Fashejá*, pág. 143.

2. *Moed Katán* 9a.

ciudad debe despedirse de él de nuevo (la *Guemará* da la fuente de esta decisión). Ya que pasamos la noche aquí, vinimos a despedirnos de nuestro Rab de nuevo”.

Entonces, partieron en su camino.

Después de unos momentos, llegó Rabí Elazar, el hijo de Rashbí, y su padre (Rashbí) se apresuró a decirle: “Rabí Yonatan ben Asmay y Rabí Yehudá ben Guerim acaban de irse. Debes saber que ellos son ‘gente de forma’. Ve, alcánzalos y pídeles que te bendigan”.

Rabí Eleazar corrió tras ellos, y cuando los alcanzó, dijo: “Mi padre pidió que me bendigan”.

Lo pensaron un momento y lo bendijeron, diciendo: “Que sea la voluntad de Hashem que siembres y no siegues; que traigas y no saques; que saques y no traigas; que tu casa sea destruida y que tu posada sea habitada; que tu mesa se vuelva confusa y que no veas un año nuevo”.

Un intenso mareo embargó a Rabí Elazar. Regresó acongojado

donde su padre y se quejó: “¡No solo no me bendijeron, sino que incluso me maldijeron! Me dijeron así y así...”.

Rashbí sonrió y dijo: “Te bendijeron con enormes bendiciones. Te explicaré lo que significan:

‘Que siembres y no siegues’: tendrás hijos, y no morirán.

‘Que traigas y no saques’: traerás novias (esposas para tus hijos) a tu casa, y tus hijos no morirán, por lo que sus esposas no saldrán de tu casa y no regresarán a la casa de su padre.

‘Que saques y no traigas’: tendrás hijas que se irán a las casas de sus maridos, y sus maridos no morirán, así tus hijas no tendrán que volver a ti.

‘Que tu casa sea destruida y tu posada esté habitada’: merecerás una larga vida en este mundo (que es comparado con una posada) y tu tumba (tu casa) será destruida, no será usada.

‘Que tu mesa se vuelva confusa’: tendrás muchos hijos que causarán alboroto y confusión en tu mesa.

‘**Que** no veas un año nuevo’: tu esposa no morirá, por lo tanto, no tendrás que casarte con otra mujer y seguir las leyes del primer año de matrimonio”.

Hay mucho que aclarar sobre esta anécdota,³ pero nos vamos a centrar en un

punto: la explicación de las palabras “gente de forma” (razón por la que Rashbí envió a su hijo a recibir una bendición de Rabí Yonatan ben Asmay y Rabí Yehudá ben Guerim). Pero para explicarlo, necesitaremos una introducción...

— *La Fuente De La Sabiduría*  —

3. En el funeral de Rabí Ben Tzión Abá Shaúl, *ztl*, Rabí Baruj Shraga, *shlita*, pronunció un panegírico, y dijo lo siguiente:

Rabí Ben Tzión, *ztl*, con toda su grandeza en la Torá y su inmenso genio, siempre se comportó con gran sencillez. Su modestia era notable. Incluso cuando bendecía a alguien, le decía: “Ve a ver a Rabí Yehudá Tzadka para que él también te bendiga”, y atribuía el cumplimiento de la bendición a Rabí Tzadka, *ztl*.

Gracias a su modestia y humildad, todas sus bendiciones se cumplían.

Este fundamento se basa en el incidente de la *Guemará* (*Moed Katán* 9a), donde Rashbí envió a su hijo a recibir una bendición de los dos Sabios que eran “gente de forma”.

Los comentaristas hacen tres preguntas con respecto a este incidente:

1. Rashbí sabía que un estudiante que duerme en la misma ciudad que su rabino tiene que separarse de su rabino nuevamente. Después de todo, ¿él es el que les había enseñado eso? ¿Por qué, entonces, les preguntó por qué habían regresado?

2. ¿En qué se diferenciaba la noche de la mañana? ¿Por qué solo por la mañana Rashbí vio que eran personas de forma y que sus bendiciones se cumplirían?

3. ¿Por qué bendijeron a Rabí Eleazar de una manera que sonaba como maldiciones?

Los comentaristas respondieron lo siguiente:

La regla que Rashbí les enseñó de que debían regresar con su Rab era solo si “*dormían* en la misma ciudad”, pero si aprendían Torá toda la noche, se considera un día largo y, por lo tanto, no tenían que regresar con su Rab. Y la verdad es que habían aprendido toda la noche. Rashbí lo sabía con su *Rúaj Hakódesh*. Por lo tanto, les preguntó por qué regresaban donde él, porque solo si dormían tenían que regresar; pero como habían estudiado toda la noche, estaban exentos de regresar.

Ellos respondieron que la regla sí se aplicaba a ellos porque habían dormido en la ciudad esa noche.

Rashbí vio que eran modestos en cuanto a sus buenas acciones, por lo que le dijo a su hijo que fuera a pedirles una bendición, porque quien camina

Materia y forma respecto del goy

Rabí Pinjas Eliahu de Vilna, *ztl*, escribe⁴ que toda creación en el mundo tiene materia y forma.

La materia es lo que es percibido por nuestros sentidos: la vista, el tacto, etc.

La forma es el propósito de esa creación.

Tomemos un cuchillo, por ejemplo. Su materia es el metal, y su forma, es decir, su propósito, es cortar cosas. Por lo tanto, cuando el cuchillo se ha desafilado hasta el punto de que ya no corta, ya no es un “cuchillo”, sino que es “metal”, materia neta.

Otro ejemplo: una flor que crece en la tierra. Su materia es

de lo que está hecha, y su forma es el poder de crecer y reproducirse (producir más flores); y este poder se llama *Néfesh Hatzoméaj*. Por lo tanto, tan pronto como arrancamos la flor de la tierra, aunque todavía se vea exactamente igual que hace un momento, ya no es un *tzémaj* (vegetal), sino solo una “flor”.

Un ejemplo más: un animal. Su materia es lo que percibimos con nuestros sentidos, vista, tacto, etc., y su forma es el *Néfesh Hajay*. Por lo tanto, tan pronto como se le retira el *Néfesh Hajay*, ya no es un *jay* (animal), sino simplemente “carne”.

Ahora pasemos a un gentil.

—*La Fuente De La Sabiduría*—

humildemente ante Hashem, merece que sus bendiciones se cumplan.

Su modestia era tan genuina que por eso lo bendijeron con bendiciones que sonaban como maldiciones. No querían atribuirse a sí mismos la materialización de las bendiciones. Por lo tanto, lo bendijeron de una manera oculta, para que Rashbí le tuviera que interpretar las bendiciones a su hijo; y cuando las bendiciones se cumplieran, atribuyeran su cumplimiento a Rashbí,

quien las había interpretado con su santa boca.

Pero lo cierto es que las bendiciones se cumplieron en el mérito de ellos, ¡debido a su genuina modestia!

De aquí aprenderemos la virtud de la verdadera modestia. Bienaventurado el que merece gustar de su luz.

(*Tiféret Tzión*, pág. 472)

4. *Séfer Haberit*, Introducción.

Parashat Shemini - Materia y forma respecto de un judío

Su materia es su cuerpo, y su forma, su propósito, es comportarse con los demás con *derej éretz* (buenos modales) y llevar su vida con conocimiento e intelecto.

Un humano que pierde su poder intelectual y se comporta hacia los demás como un animal, ya no es un “humano”, sino simplemente “materia”.

En resumen: una “gente de forma” es una persona que cumple los siete mandamientos

entregados a los descendientes de Nóaj, y se comporta con *derej éretz* e intelecto.

Una “gente de materia” es una persona a la que se le ha quitado la “forma”, una persona que camina por el mundo sin fe en D-íos, y actúa de manera imprudente y grosera.

Efectivamente, todo esto es cierto solo para los gentiles; mientras que para los judíos, estos conceptos cambian por completo...

Materia y forma respecto de un judío

El cuerpo de un judío es diferente del cuerpo de un gentil. El cuerpo de un gentil se compone de los cuatro elementos: fuego, viento, agua y tierra. En contraste, ¡el cuerpo del judío consiste de **las partes espirituales** de los cuatro elementos! Debido a esto, el cuerpo de un judío contiene una inmensa santidad. Por lo tanto, desde la misma materia de los judíos, la buenas *midot* (‘cualidades’) ya están grabadas en ellos, como dice la *Guemará*: “Hay tres signos distintivos de esta

nación: son misericordiosos, se avergüenzan y realizan actos de bondad”. Esto es en cuanto a la *materia* del judío.

Sin embargo, la *forma* de un judío es algo completamente diferente. ¡Se trata de conceptos de los que ningún gentil tiene conciencia!

La forma de un judío es una manifestación interna de trece sentimientos de *kedushá*, que emergen de las Diez *Sefirot*:



Parashat Sheminí - Sentimientos de santidad

De la *Sefirá* de *Kéter*: *emuná* (fe), *taanug* (placer) y *ratzón* (deseo).

De la *Sefirá* de *Jojmá*: *bitul* (anulación).

De la *Sefirá* de *Biná*: *simjá* (alegría).

De la *Sefirá* de *Dáat* (que es el *Kéter* externo; es decir, *Kéter* y *Dáat* son una *Sefirá*): *devekut* (adherirse a Hashem).

De la *Sefirá* de *Jésed*: *ahavá* (amor). Amor a Hashem, amor a la Torá y amor a *Am Israel*.

De la *Sefirá* de *Guevurá*: *yirá* (temor).

De la *Sefirá* de *Tiféret*: *rajamim* (misericordia).

De la *Sefirá* de *Nétzaj*: *bitajón* (confianza).

De la *Sefirá* de *Hod*: *temimut* (integridad; inocencia).

De la *Sefirá* de *Yesod*: *emet* (verdad).

De la *Sefirá* de *Maljut*: *shiflut* (humildad del lado de la *kedushá*).

Hay que añadir un detalle más...

Sentimientos de santidad

Los sentimientos descienden de las Diez *Sefirot*.

Te lo explicamos...

Hay cuatro mundos generales (de menor a mayor): *Asiyá*, *Yetzirá*, *Beriá* y *Atzilut*.

En cada mundo, hay Diez *Sefirot*: Diez *Sefirot* de *Asiyá*, Diez *Sefirot* de *Yetzirá*, Diez *Sefirot* de *Beriá* y Diez *Sefirot* de *Atzilut*.

En cada mundo, los sentimientos se revelan con una intensidad diferente. Cuanto

más alto es el mundo, más poderosos son los sentimientos.

Un judío que merece sentir los sentimientos revelados en el mundo de *Asiyá* (aunque este es el mundo más bajo, se necesita mucho mérito para sentirlos) se llama *báal néfesh*; es decir, que mereció completar su *néfesh* (la parte más baja del alma).

Quien merece recibir el *rúaj*, merece la revelación de los sentimientos del mundo de *Yetzirá*.

Parashat Sheminí - Tres niveles

Quien merece recibir la *neshamá*, merece la revelación de los sentimientos del mundo de *Beriyá*.

Quien merece recibir la *jayá*, merece la revelación de los sentimientos del mundo de *Atzilut*.

Encontramos que, cuando se trata de la revelación de los sentimientos de santidad,

ningún judío es igual a otro; cada persona es de acuerdo con sus obras, méritos e intenciones.

En resumen: la *materia* de un judío en sí mismo contiene misericordia, modestia y benevolencia. La *forma* de un judío es una manifestación de sentimientos de santidad.

Ahora, pasemos a la explicación de lo que dijo Rashbí...

Tres niveles

Rashbí se dirigió a su hijo y le dijo: “Esas personas que estaban aquí son ‘gente de forma’. Ve y pídeles una bendición”.

Dentro de sus palabras, encontramos que hay tres niveles generales (de menor a mayor):

1. Materia sin forma. 2. Materia con forma. 3. Forma sin materia. Te lo explicamos...

El primer nivel:

“Materia sin forma”: Este es un judío que se comporta con *derej éretz*, es modesto, humilde y misericordioso, y hace bondad con los demás. Sin embargo, su corazón es impenetrable, está sellado. Ninguna manifestación

de sentimientos de santidad se revela dentro de él.

Por supuesto, como en todos los asuntos espirituales, también hay niveles infinitos en esto. Hay judíos que, aunque no han merecido tales sentimientos, a veces merecen sentimientos de santidad durante la oración; alternativamente, hay quienes los merecen más a menudo, y aun, hay quienes no los merecen en absoluto.

El segundo nivel:

“Materia con forma”: Este es un judío que, además del nivel anterior, también mereció la revelación de sentimientos de

Parashat Shemini - La criatura selecta

santidad. Sin embargo, dado que todavía está conectado a su cuerpo físico, a veces, la materialidad del cuerpo oscurece la luz de los sentimientos y, en ese momento, estos desaparecen.

El tercer nivel:

“Forma sin materia”: Este es un judío que mereció refinar la materialidad de su cuerpo hasta tal punto que su cuerpo no

interfiere en absoluto con la manifestación de los sentimientos de santidad, los cuales se iluminan dentro de él perpetuamente y de una manera revelada.

Esto es lo que Rashbí le reveló a su hijo: “¡Esas son personas de forma sin materia!”.

Antes de pasar a la *parashá* de esta semana, necesitaremos otra introducción...

La criatura selecta

El mundo entero fue creado en seis días, incluidos los ángeles, las galaxias, las estrellas, las criaturas vivientes, la lluvia y todos los seres magníficos que vemos hoy en día.

De todos ellos, la criatura escogida y corona de La Creación es el hombre.

La razón por la que el hombre es el ser elegido es porque es la única creación que une dos creaciones diferentes dentro de él: el alma espiritual elevada y el cuerpo físico inferior; el espíritu y la materia.

El alma del judío, la espiritualidad dentro de él, es

“la vela de Hashem”, una chispa de luz infinita. Hashem creó al hombre “a imagen de *Elokim*”, sopló en él de Sí Mismo y le dio de Su sabiduría.

Esta elevada chispa arde en el corazón del judío a lo largo de toda su vida, encendiendo dentro de él el anhelo de una existencia espiritual y de un propósito superior, una vida de santidad y pureza. Ciertamente, si un judío cumpliera correctamente su papel, salvaguardaría esa chispa que se le confió, para que su luz no se extinga...

Cuando un judío merece seguir en pos de su alma que fue

Parashat Sheminí - La comida

tallada desde lo alto, de la Fuente pura, exaltada y eterna, en la que no hay mancha ni pecado, y estudia Torá y cumple con las *mitzvot*, sus obras tienen el poder de despertar la santidad divina, que luego descansa sobre él y lo santifica.

Sin embargo, cuando un judío sigue los deseos físicos de su cuerpo, transgrede las instrucciones superiores de la Torá, y se aferra a las *midot* negativas. El poder de sus acciones hace que el espíritu de

impureza se despierte en el mundo de las *kelipot*, que luego descansa sobre él y lo impurifica.

En nuestra *parashá*, la Torá suplica: “¡Cuida bien del alma divina que te ha sido confiada, para que su luz no se apague!”.

La Torá continúa y nos enseña cómo podemos preservar nuestra alma, cómo podemos merecer que la forma divina brille dentro de nosotros; y la manera de hacerlo es a través de la *avodá* de comer...

La comida

El Rab Yoram Mijael Abergel, *ztl*, escribe:⁶

Una parte significativa de nuestra *parashá* trata de la sagrada *avodá* (el servicio) que Aharón Hacoén y sus hijos hicieron el 1 de nisan, el día en que se erigió el *Mishcán*; y trata también acerca de la manifestación de la *Shejiná* en el *Mishcán*, como dice: “La gloria de Hashem se apareció ante todo el pueblo” (*Vaikrá* 9:23).

Hacia el final de la *parashá*, la Torá habla de la santidad de los alimentos, y especifica qué animales están permitidos comer y qué animales están prohibidos, y termina este asunto diciendo: “Os santificaréis y seréis santos, porque Yo soy Santo, y no os impurificaréis con ninguna criatura rastrera que se arrastre por la tierra: porque Yo soy Hashem, quien te sacó de la tierra de Egipto” (*Vaikrá* 11:44-45).



6. *Imré Nóam, Sheminí, Maamar* 2-3.

Parashat Shemini - La comida

La combinación de estos dos asuntos en la misma *parashá* —la manifestación de la *Shejiná* en el *Mishcán* y la santidad de los alimentos— viene a enseñarnos que cualquiera que quiera merecer que la santa *Shejiná* descansa sobre él como descansó en el *Mishcán*, debe ser muy cuidadoso, con todas sus fuerzas, en el asunto de la santidad de los alimentos que se lleva a la boca.

La razón de esto es que la santa *Shejiná* descansa sobre una persona de acuerdo con el nivel de santidad de sus miembros. Y la santidad de los miembros de una persona depende en gran medida de la santidad de los alimentos que ingiere, “porque toda la comida o bebida que una persona digiere se convierte inmediatamente en sangre y carne”.⁷ Cuando una persona tiene cuidado de comer solo alimentos kasher, se refina; la sangre sagrada y la carne se forman dentro de su cuerpo. La sangre que corre por sus venas está llena de *Elokut*, e

inevitablemente, la *Shejiná* está dispuesta a descansar sobre esta persona y nunca la abandona.

Por otro lado, si una persona come alimentos que no son kasher, el conocimiento divino que Hashem dio a los humanos se aparta de ella, y la persona permanece grosera y detestable...

Rabí Moshé Jaím Luzzato, *ztl*, el Ramjal, escribe⁸ que los alimentos prohibidos traen impureza al alma y al corazón de la persona hasta el punto de que la *kedushá* de Hashem se aparta y se aleja de ella... haciendo que se aparte de ella el verdadero conocimiento y el espíritu de sabiduría que Hashem otorga a los piadosos, como dice el versículo: “Porque Hashem concede sabiduría” (*Mishlé* 2:6). Por lo tanto, este tipo de personas quedan materialistas y animales, hundidos en la tosquedad de este mundo. Los alimentos prohibidos son peores en este sentido que todos los demás pecados, ya que literalmente entran en el cuerpo



7. *Tania, Likuté Amarim*, cap. 8.

8. *Mesilat Yesharim*, cap. 11.

Parashat Sheminí - La comida

del hombre y se convierten en su carne.

Por lo tanto, *Jazal* dicen: “Cualquiera que resida fuera de Éretz Israel es considerado como si adorara ídolos”. Porque fuera de Éretz Israel, es muy difícil mantenerse kasher. Desafortunadamente, el ochenta por ciento de los judíos fuera de Israel comen alimentos no kasher. Incluso aquellos que se esfuerzan mucho por mantenerse kasher dentro de su casa, no lo hacen cuando comen afuera. Por lo tanto, la *kedushá* de Hashem y el verdadero conocimiento se apartan de ellos (como dijo el Ramjal anteriormente), y son considerados adoradores de ídolos.

Shelomó Hamélej dice: “Aquel que guarda su boca y su lengua, guarda su alma de las angustias” (*Mishlé* 21:23). El Ibn Ezra y Rabenu Yoná explican la redundancia de las palabras “su boca y su lengua”: la boca debe ser guardada de los alimentos prohibidos, y la lengua debe ser

guardada de las palabras prohibidas; y quien guarda ambas “guarda su alma de las angustias”.

Además, las iniciales de las palabras **שָׁמַר פִּי וּלְשׁוֹנוֹ** (‘guarda su boca y su lengua’) tienen la misma *guematriá*¹⁰ (equivalente numérico) que la palabra **שְׁכִינָה** (*Shejiná*) para implicar que una persona que protege su boca de los alimentos prohibidos y su lengua, del habla prohibida, merece que la *Shejiná* descansa sobre ella. Por lo tanto, cualquiera que verdaderamente se santifique en materia de comida, el miedo y el terror caen sobre todos sus enemigos y aquellos que buscan hacerle daño. Ninguna persona puede pararse frente a los que cuidan su boca debido a la intensidad de la *Shejiná* que descansa sobre estos.

Incluso los animales depredadores, como los leones y los tigres, si se encuentran con una persona que realmente se santifica en materia de comida, inmediatamente se aterrorizarán de ella y no podrán hacerle ningún daño.



9. *Ketubot* 110b.

10. Incluyendo el *coel*, que significa, sumando un 1 más por la palabra propiamente dicha.

Parashat Sheminí - La comida

A esto es a lo que se referían *Jazal* cuando dijeron: "Un animal salvaje no tiene poder sobre una persona hasta que le aparece que es un animal". Es decir, cuando una persona se impurifica con alimentos no kasher, la "imagen de D-íos" que recibió el día de su nacimiento se aparta de ella, y en su lugar, se ve la imagen de un animal en su rostro. En ese momento, un animal salvaje tiene la capacidad de dominarla porque se le aparece como un animal. Pero cuando una persona realmente se santifica en el asunto de la comida, inevitablemente, la "imagen de D-íos" no se aparta de ella y, por lo tanto, el terror cae sobre cualquier animal salvaje que se encuentre con ella debido a la "imagen de D-íos" que se ve en su rostro.

Cuando el rey Darío decretó que cualquiera que rezara a Hashem sería arrojado al foso de los leones, sorprendieron a

Daniel orando a Hashem en su casa y lo arrojaron al foso con leones hambrientos.¹² Hashem realizó un inmenso milagro para él al cerrar la boca de los leones, y ellos no le hicieron ningún daño, y así se salvó su vida.¹³

Daniel fue digno de que le sucediera aquello porque verdaderamente él se santificaba a sí mismo en el asunto de la comida. Durante todos los años que permaneció en el palacio del rey, desde que era un niño, guardó su boca para no ser impurificado por los alimentos prohibidos que se le servían allí. Lo único que comía eran legumbres;¹⁴ por lo tanto, la santa *Shejiná* no lo abandonó ni por un momento, y la "imagen de D-íos" nunca se separó de su rostro. Así, cuando los leones lo vieron, el terror se apoderó de ellos...

Hashem recompensó a Daniel medida por medida. Así como Daniel cerró la boca y no

 ❧ La Fuente De La Sabiduría ❧

11. *Shabat* 151b.

12. El *Yalkut Shimoni* (*Tehilim, rémez* 787) dice que había 1,464 leones en esa guarida.

13. Véase el *Libro de Daniel*, cap. 6.

14. Véase el *Libro de Daniel*, cap. 1.

comió alimentos prohibidos, Hashem también cerró la boca de los leones y no dejó que devoraran a Daniel.

El Ramjal termina sus palabras con respecto a la precaución que uno debe tener en relación con la comida que come, diciendo que¹⁵ cualquier persona con sentido común debe considerar la comida prohibida como veneno o como comida que ha sido mezclada con veneno. Porque, en tal circunstancia, ¿una persona sería indulgente consigo misma al comer de tal alimento si existiera la más mínima posibilidad de que pudiera ser venenoso? ¡Definitivamente, no sería indulgente! ¡Y si fuera indulgente, sería considerado un tonto completo! La comida prohibida, como explicamos, es literalmente veneno para el corazón y el alma del yehudí. Si es así, ¿quién, con sentido común, se permitiría ser indulgente en una circunstancia en la que la comida podría estar prohibida? Sobre esto, se dice: “Pon un cuchillo en tus fauces si eres un glotón” (*Mishlé* 23:2).

Por lo tanto, cuando una persona compra carne, debe comprar la carne con la mejor *kashrut* (supervisión kasher), sin hacer concesiones ni indulgencias. No debe confiar en ningún tipo de *hejsher* (certificación kasher) cuestionable. Aunque pueda llegar a costar un poco más, vale la pena el gasto. Aquellos que son muy cuidadosos con la comida kasher nunca tendrán problemas con sus hijos. Si ves a una familia que tuvo mucho éxito en la educación de sus hijos, debes saber que es porque fueron muy cuidadosos en cuanto a comer solo alimentos kasher. Por lo tanto, con respecto a la comida kasher, no vale la pena ser indulgente de ninguna manera, ya que esta es la base del hogar judío.

Por lo tanto, inmediatamente después de que la Torá habla de la santidad de los alimentos, viene *Parashat Tazría*, que comienza con el versículo que habla sobre el nacimiento de los hijos, ya que dice: “Una mujer que concibe y da a luz a un hijo” (*Vaikrá* 12:2). Esto implica que, de acuerdo con el

Parashat Shemini - La comida

grado de precaución y santificación de los padres en el asunto de los alimentos, así será la magnitud de la santidad de los hijos que les nacerán.

Si *-jas veshalom-* los padres hacen caso omiso de esto y comen donde quieren, sin cuestionar la *kashrut* del restaurante, causan una caída espiritual masiva en sus preciosos hijos. Tales niños pierden toda sensibilidad en asuntos de santidad y espiritualidad, y en lugar de un impulso apasionado para servir a Hashem, la apatía y la frialdad se apoderan de ellos.

Por lo tanto, cualquier persona sincera que se preocupe por su propio bienestar espiritual y el bienestar espiritual de sus hijos no debe comer en cualquier lugar, ni probar de cualquier comida que le sirvan. Más bien, siempre debe verificar cuidadosamente lo que come y también con quién come.

Hay personas que mantienen un régimen kasher en casa, pero

cuando salen a comer a un restaurante, no piensan en lo que están comiendo. Algunos acallan su conciencia diciendo: “¡Estoy comiendo un **filete de ternera!** Y está permitido comer del ganado vacuno”. Pero no piensan en el hecho de que la vaca no fue sacrificada de acuerdo con la *Halajá*. Y ¿qué pasa con la mantequilla que se untó en el bistec mientras estaba en la parrilla? Hay quienes se excusan diciendo: “¡Solo estoy comiendo **pescado!**”. Pero no piensan en los aceites no kasher vertidos sobre el pescado, ni en la chuleta de cerdo que acaba de cocinarse en esa misma parrilla o en ese mismo horno. Otros dicen aun: “Tienes razón en que no es un restaurante kasher, ¡pero es un restaurante **vegano!**”. Sin embargo, no piensan en todos los pequeños insectos y gusanos que pululan en la lechuga y otras verduras que no fueron lavadas de acuerdo con la *Halajá*, ¡y cada insecto consumido es lo mismo que comer cerdo (incluso peor)!¹⁶

❧ La Fuente De La Sabiduría ❧

16. Con cada pedazo de carne de cerdo que una persona come *-jas veshalom-*, transgrede una prohibición de la Torá.

Sin embargo, cada insecto que una persona come *-jas veshalom-*: si viene del agua, transgrede cuatro prohibiciones de

Parashat Shemini - Callar ante el menosprecio

Si una persona se detiene en una estación de servicio para comprar una bebida caliente o un sándwich, etc., debe asegurarse de que no haya *jalav nojri* (leche no supervisada por un judío) mezclada en la bebida y que no haya carne no kasher en el sándwich. Porque desafortunadamente, estos productos también se venden en las estaciones de servicio en Israel (y, con más razón, en el exterior), y uno debe estar alerta a ello.

Del mismo modo, si una persona vuela internacionalmente

y, por cualquier motivo, no es posible organizar que le sirvan comida kasher en el vuelo, debe preparar con anticipación comida kasher para llevar y no participar en la comida cuestionable o no kasher que se ofrece a bordo.

Que Hashem nos bendiga con hijos santos.

Ahora lo que queda es buscar un *tikún* para aquellos que en el pasado cayeron y comieron alimentos prohibidos...

Callar ante el menosprecio

El *tikún* completo para cualquiera que en el pasado comió alimentos no kasher es que debe pasar vergüenza y, sin embargo, permanecer en silencio. Si una persona ha sido avergonzada o insultada, y aun así permanece en silencio absoluto, sin rebatir o excusarse, tiene el poder de purificar el alma de toda la impureza de los alimentos prohibidos.

La razón de esto es que la comida que una persona ingiere se convierte seguidamente en su sangre y carne; por lo tanto, la sangre creada en una persona que comió alimentos prohibidos es impura y tiene manchas. Su *tikún* es, por lo tanto, que su sangre impura sea “derramada”, y esto se logra cuando a la persona la avergüenzan o insultan, y aun así permanece callada. Como dijeron

—**La Fuente De La Sabiduría**—

la Torá; si viene de la tierra, transgrede cinco prohibiciones de la Torá; y si vuela por el aire, transgrede seis

prohibiciones de la Torá. ¡Un insecto es como comer carne de cerdo de 4 a 6 veces!

Parashat Sheminí - David Hamélej, el rey de Israel

Jazal: el avergonzar a una persona es como derramar su sangre. Y luego de haber “derramado” aquella sangre

impura, la sangre que toma su lugar es una sangre limpia y pura.

Vamos a elaborar...

David Hamélej, el rey de Israel

En el sexto día de La Creación, fue creado Adam Harishón, quien recibió un alma trascendental, que incluía todas las almas de *Am Israel*.

Hashem le dijo: “Adam, estás ubicado aquí en la ‘zona divina’. Aquí todo es limpio y puro, santificado y exaltado. Solo quiero ordenarte una cosa: no comas alimentos prohibidos”.

Adam Harishón preguntó: “¿Qué comida está prohibida?”.

Hashem respondió: “Los frutos del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal son alimentos prohibidos”.

Adam Harishón se sentó en el Gan Eden, y la luz de la *Shejiná* (el nivel más alto de la *Shejiná*) brilló a través de su cuerpo refinado. Todas las criaturas a su alrededor estaban deslumbradas por el poder de la luz que brillaba a través de él. Se pararon

alrededor de él, confundiéndolo con la *Shejiná*, y le exclamaron: “¡*Kadosh! ¡Kadosh!...*”.

Adam Harishón se sorprendió, “¿Qué están haciendo?! ¡Soy un ser creado como cualquiera de ustedes! ¡Reunámonos y cantemos juntos todos alabanzas al Creador del Mundo!”.

Todas las criaturas se unieron en canto. Todos menos una...

La serpiente se paró a un lado y preparó el veneno... A fin de cuentas, tuvo éxito en hacer que Adam Harishón transgrediera el mandamiento de Hashem de no comer alimentos prohibidos...

La grandiosa alma de Adam se rompió en pedazos. Una parte voló hacia arriba, una parte permaneció dentro de él (porque al final, él permaneció vivo), y una parte cayó en el abismo de las *kelipot*...

Una de las partes que cayó en el abismo de las *kelipot* fue el alma de David Hamélej. Como era un alma trascendental, las *kelipot* la guardaron devotamente para que no descendiera a este mundo.

El alma de David pasó muchos años en el confinamiento de las *kelipot*. Entonces, finalmente, llegó el momento de salir del cautiverio.

En el año 2854, desde La Creación del mundo, a Ishay y Nitzévet bat Adel les nació un bebé, a quien llamaron David.

David tuvo el privilegio (sí, privilegio) de que, desde su infancia, recibió innumerables humillaciones y experimentó todas las dificultades y problemas posibles: soledad, rechazo, vergüenza, acoso, difamación, etc. Pero el sentimiento más horrible de todos era: “¡Nadie me ama!”.

Incluso después de ser ungido rey, la gente continuó

avergonzándolo y calumniándolo, como él mismo testificó: “Más numerosos que los cabellos de mi cabeza son los que me odian sin razón. Muchos son mis enemigos que quieren destruirme a causa de su falsedad. Por lo tanto, debo devolver (como soborno) lo que nunca robé” (*Tehilim* 69:5).

¡No solo estaba aislado aquí en este mundo, sino que también estaba aislado en los mundos superiores! *Jazal* dicen¹⁷ que David solo dormía durante la primera mitad de la noche y solo durante unos minutos, e incluso durante esa “siesta”, tenía muchas pesadillas...¹⁸

Luego, a la edad de 48 años, ocurrió el famoso incidente con Bat Sheva, y desde ese momento, el *Rúaj Hakódesh* se apartó de él hasta el día de su muerte. Todos los días derramaba lágrimas y comía pan sumergido en cenizas.¹⁹

No solo eso, sino que, durante 13 años, David estuvo



17. *Berajot* 4a.

18. Ver *Berajot* 55b.

19. *Taná Devé Eliyahu Rabá*, cap. 2.

terriblemente enfermo y postrado en cama; y todos los días, se cambiaban siete almohadas debajo de él debido

a la cantidad de pus que salía de su cuerpo...²⁰

Y el sufrimiento y las persecuciones continuaron...

Shimi ben Guerá

David Hamélej estaba llegando al final de su vida, a los 67 años (David vivió 70 años), cuando su hijo, Avshalom, se rebeló contra él. ¡En una operación rápida y brillante, conquistó el palacio y se sentó en el trono real!

David Hamélej huyó con un puñado de sus leales...

Luego, durante la fuga, pasaron por la casa de un hombre eminente: Shimi ben Guerá, quien se dirigió hacia ellos, y comenzó a envilecer y humillar a David.

El *Zóhar*²¹ revela que aunque David Hamélej estaba acostumbrado a ser avergonzado y a tener enemigos, nunca había sentido tanta tristeza como la tristeza que sintió en su corazón por los insultos de Shimi.

Avishay ben Tzeruíá le dijo al rey: “¿Por qué este perro muerto ha de maldecir a mi amo, el rey? Déjeme ir allá y quitarle la cabeza” (2 *Shmuel* 16:9).

La respuesta de David quedó grabada en todos los mundos: “¿Qué tiene que ver contigo, hijo de Tzeruíá? Él me está maldiciendo porque Hashem le dijo: «¡Maldice a David!»” (2 *Shmuel* 16:10).

El Rab Shneur Zalman de Liadi, *ztl*, explica:²²

“**Ese** pensamiento que ocurrió en el corazón y la mente de Shimi (maldecir a David frente a todo su séquito) vino de Hashem, y el aliento de Su boca, que anima a todas las Huestes [del Cielo], animó el espíritu de Shimi en el momento en que le dijo esas palabras a David. Porque si el



20. *Reshit Fojmá, Sháar Hateshuvá*, cap. 3.

21. *Zóhar Hakadosh, Mishpatim* 107b.

22. *Tania, Iguéret Hakódesh*, epístola 25.

...❧ SENDEROS HACIA EL ALMA ❧... 25

Parashat Sheminí - ¿Qué tiene que ver contigo?

aliento de la boca de Hashem se hubiera apartado, aunque sea por un momento, del espíritu de Shimi, no habría sido capaz de hablar en absoluto”.

Puesto que David creyó con completa *emuná* que Shimi era simplemente el mensajero de Hashem, lo perdonó de todo corazón.²³

¡En ese momento, los Cielos proclamaron que David Hamélej sería la cuarta pata de la *Mercavá* (Carroza Divina)!

¿Qué tiene que ver contigo?

Un judío que desea limpiarse de todos los alimentos prohibidos que ha comido debe aceptar las vergüenzas con amor.

La vergüenza hace que su rostro se ponga pálido y que su

En una nota al margen... El *Zóhar* pregunta: “Shimi ben Guerá fue un gran *Talmid Fajam* (en términos del *Zóhar*!). Si es así, ¿cómo se comportó de esa manera?”.

A lo que el *Zóhar* responde: “Este asunto, que Hashem puso en su corazón para hacer tal cosa, descendió de un lugar muy elevado en el Cielo, y todo esto fue para el beneficio de David. Porque Shimi hizo que David completara su *teshuvá*, al romper totalmente su corazón, y derramar muchas lágrimas de la tristeza de su corazón ante Hashem...”.

sangre se “derrame”... Cuando aceptan la vergüenza o el insulto por completa *emuná* y sumisión, Hashem lo considera como si se hubieran sacrificado en el altar supremo, ¡el altar de la *emuná*!

❧ La Fuente De La Sabiduría ❧

23. El Séfer Hajimuj escribe (*Mitzvá* 241):

“**No** te vengarás ni guardarás rencor a tu pueblo” (*Vaikrá* 19:18). Es desde el fundamento de la *mitzvá* que uno sabe en su corazón que todo lo que le sucede, ya sea bueno o malo, proviene de Hashem. Ninguna persona puede hacer nada contra otro sin que Hashem lo desee. Por lo tanto, cuando otra persona le causa tristeza o le

hace daño, uno debe saber que sus propios pecados lo causaron, y que Hashem es Quien ordenó esto para dicha persona. De modo que, uno no debe pensar en vengarse de ellos, porque ellos no son la causa de su dolor, sino que el pecado es la causa, como dijo David: “Déjalo en paz y que maldiga, porque Hashem le dijo [que me maldijera]” (*2 Shemuel* 16:11), atribuyó el incidente a su propio pecado, y no a Shimi ben Guerá.

Parashat Shemini - ¡Shabat Shalom!

Cuando una persona acepta la vergüenza que le ha causado su esposa o esposo, debe cerrar los ojos y repetir (no frente a él/ella con arrogancia, sino a un lado, para sí mismo), en sumisión y humildad ante Hashem: “Y el rey David dijo: **¿Qué tiene que ver contigo, hijo de Tzeruíá? Él me está maldiciendo porque Hashem le dijo: ¡Maldice a David!**”. Y al citar dicho versículo, debe meditar sobre su significado:

“**¿Qué** tiene que ver mi asunto contigo?”: El cónyuge (sea el marido o la mujer) no está asociado con lo que está sucediendo en absoluto. ¡Ni siquiera es partícipe del incidente!

Uno debe interiorizar que “Hashem Mismo me está

gritando a través de ellos, para limpiarme de mis pecados, iniquidades y transgresiones. Para limpiarme de todos los alimentos prohibidos que comí.

“**¿Qué** tiene que ver mi asunto contigo?”: Solo yo tengo la culpa de todo. Necesito rectificarme a mí mismo. Necesito hacer un mayor esfuerzo para servir a Hashem”.

Entonces, en virtud de la *emuná* en que Hashem, el Rey Supremo, vela por cada uno con la Divina Providencia y la supervisión personal para purificarlo y limpiarlo, su corazón se llenará de alegría refinada, y de su corazón brotará un cántico...

¡Shabat Shalom!**En síntesis...**

1. Toda creación en el mundo tiene materia y forma. La materia es lo que se percibe a través de nuestros sentidos: vista, tacto, etc. La forma es el propósito de esa creación. Por ejemplo, un cuchillo. Su materia es el metal, y su forma, es decir, su propósito, es cortar. Por lo tanto, cuando el cuchillo se ha

desafilado hasta el punto de que ya no corta, ya no es un “cuchillo”, sino que es “metal”, materia por sí misma.

2. Otro ejemplo: un gentil. Su materia es su cuerpo, y su forma, su propósito, es comportarse con los demás con *dérej éretz* y llevar su vida con conocimiento e intelecto. Un humano que pierde su

Parashat Sheminí - En síntesis...

poder intelectual y se comporta hacia los demás como un animal, ya no es un “humano”, sino simplemente “materia”.

Sin embargo, respecto de los judíos, estos conceptos cambian por completo. El cuerpo de un judío es diferente del cuerpo de un gentil. El cuerpo de un gentil se compone de los cuatro elementos: fuego, viento, agua y tierra. En contraste, ¡el cuerpo del judío consiste de las **partes espirituales** de los cuatro elementos! Debido a esto, el cuerpo de un judío contiene una inmensa santidad. Por lo tanto, desde la materia misma de los judíos, ya están grabados en ellos buenas *midot* (cualidades), como dice la *Guemará*: “Tres signos distinguen a esta nación: son misericordiosos, se avergüenzan y realizan actos de bondad”.

4. Sin embargo, la forma de un judío es algo completamente diferente. ¡Se trata de conceptos de los que ningún gentil tiene conciencia! La forma de un judío es una manifestación interna de trece sentimientos de *kedushá*, que emergen de las Diez *Sefirot*...

De la Sefirá de Kéter: *emuná* (fe), *taanug* (placer) y *ratzón* (deseo).

De la Sefirá de Jojmá: *bitul* (anulación).

De la Sefirá de Biná: *simjá* (alegría).

De la Sefirá de Dáat (que es el *Kéter* externo, es decir, *Kéter* y *Dáat* son una *Sefirá*): *devekut* (adherirse a Hashem).

De la Sefirá de Fésed: *ahavá* (amor). Amor a Hashem, amor a la Torá y amor a *Am Israel*.

De la Sefirá de Guevurá: *yirá* (temor).

De la Sefirá de Tíféret: *rajamim* (misericordia).

De la Sefirá de Nétzaj: *bitajón* (confianza).

De la Sefirá de Hod: *temimut* (integridad; inocencia).

De la Sefirá de Yesod: *emet* (verdad).

De la Sefirá de Maljut: *shiflut* (humildad del lado de la *kedushá*).

5. Los sentimientos también descienden de las Diez *Sefirot*. Hay cuatro mundos generales (de menor a mayor): *Asiyá*, *Yetzirá*, *Beriá* y *Atzilut*. En cada mundo, hay Diez *Sefirot*: Diez *Sefirot* de *Asiyá*, Diez *Sefirot* de *Yetzirá*, Diez *Sefirot* de *Beriá* y Diez *Sefirot* de *Atzilut*. En cada mundo, los sentimientos se revelan con una intensidad diferente. Cuanto más alto es el mundo, más poderosos son los sentimientos.

6. Un judío que merece sentir los sentimientos revelados en el mundo de *Asiyá* (aunque este es el mundo más bajo, se necesita mucho mérito para sentirlos) se llama *báal néfesh*; es decir, es una persona que mereció completar su *néfesh* (la parte más baja del alma). Quien merece recibir el *rúaj*, merece la revelación de los sentimientos del mundo de *Yetzirá*. Quien merece recibir la *neshamá*, merece la revelación de los sentimientos del mundo de *Beriá*.

Parashat Sheminí - En síntesis...

Quien merece recibir la *jayá*, merece la revelación de los sentimientos del mundo de *Atzilut*. Encontramos que, cuando se trata de la revelación de los sentimientos de santidad, ningún judío es igual a otro; cada persona, de acuerdo con sus obras, méritos e intenciones.

7. El mundo entero fue creado en seis días, incluidos los ángeles, las galaxias, las estrellas, las criaturas vivientes, la lluvia y todos los seres magníficos que vemos hoy. De todos ellos, la criatura selecta y corona de La Creación es el hombre. La razón por la que el hombre es la criatura elegida es porque es la única creación que une dos creaciones diferentes dentro de él: el alma espiritual elevada y el cuerpo físico; el espíritu sublime y la materia inferior.

8. El alma de un yehudí, la espiritualidad dentro de él, es “la vela de Hashem”, una chispa de luz infinita. Hashem creó al hombre “a imagen de *Elokim*”, sopló en él de Sí Mismo y le dio de Su sabiduría. Esta elevada chispa arde en el corazón del judío a lo largo de su vida, encendiendo dentro de él el anhelo de una existencia espiritual y un propósito superior, una vida de santidad y pureza. Ciertamente, si un

judío cumpliera correctamente su papel, salvaguardaría esa chispa que se le confió, para que su luz no se extinga.

9. Cuando un judío merece seguir en pos de su alma que fue tallada desde lo Alto, de la Fuente pura, exaltada y eterna, en la que no hay mancha ni pecado, y estudia Torá y cumple con las *mitzvot*, sus obras tienen el poder de despertar la santidad divina, que luego descansa sobre él y lo santifica.

10. Sin embargo, cuando un judío sigue los deseos físicos de su cuerpo, transgrede las instrucciones superiores de la Torá y se aferra a *midot* negativas. El poder de sus acciones hace que el espíritu de impureza se despierte en el mundo de las *kelipot*, que luego descansa sobre él y no deja de impurificarlo.

11. En nuestra *parashá*, la Torá suplica: “¡Cuida bien del alma divina que te ha sido confiada, para que su luz no se apague!”. La Torá continúa y nos enseña cómo podemos preservarla, cómo podemos merecer que la forma divina brille dentro de nosotros, y la manera de hacerlo es a través de la *avodá* de comer lo que está permitido y abstenerse de ingerir lo que ha sido prohibido.





**Kimjá
depisjá**
para las familias
necesitadas.

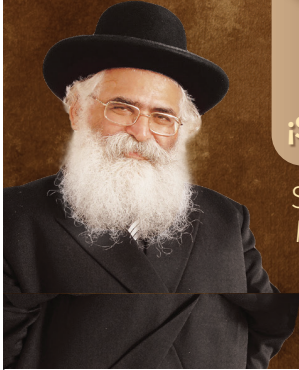


*"Aquel que alegre a los Míos,
Yo alegraré a los suyos"*



Marca:
+972-8-37-40-200
¡Sé un socio de este enorme mérito!

Será repartido por nuestro Rabino y Maestro, Rab Israel Abergel, *shelita*.



Free distribution

Preserve publication sanctity
by use of Genizah

Horarios de Shabbat Sheminí

27 de adar II de 5784

(viernes 5 de abril de 2024)



Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	18:25	19:20
Santiago de Chile	18:13	19:08
Cdad. de Panamá	18:10	19:00
Caracas	18:20	19:10
Cdad. de México	18:33	19:26
La Habana	19:28	20:22
Miami	19:21	20:15
Madrid	20:25	21:27
Jerusalén	18:25	19:40

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram, ztl

Toma muchos años adoptar la cualidad de ceder, la de estar alegres y la de ser agradables. Pero al lograrlo ayudamos a nuestros hijos y a nuestros nietos, de modo que ellos también aprendan a transmitir amor, alegría y abnegación. Si tengo la posibilidad de mantener a mis hijos o a mis hijas, ¿por qué habría de guardarme la plata para mí mismo? ¡Si no me la voy a llevar conmigo después de mi fallecimiento! He de darlo todo con tal de que mis hijos sean personas decentes. Este es el fundamento para establecer la nueva generación, con la Torá de la cortesía y los buenos modales, del respeto y la autodisciplina.



Become a Partner!

For Donations:
American Friends of Netivot Inc
Signature Bank

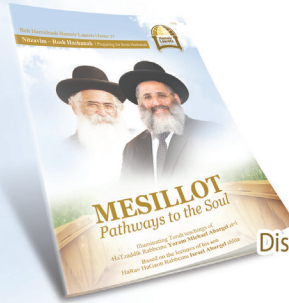
Account # 1504470357

261 Madison Avenue New York, NY 10016
Routing # 026013576

Or Visit: Hameir-Laarets.org.il/Donate

RECOGNIZED BY THE IRS AS A 501(C)(3)
TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

תרט



Do You Enjoy Mesilot?

Distribute Pathways to the Soul in
Your Synagogue!

Receive Mesilot Weekly Anywhere Worldwide!

- Free of Charge -

Join Now!



Ask The Rabbi!



Media

hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets

(954) 800-6526

054-870-8737

en@h-l.org.il



Français

joindre :



Русский

присоединиться:



English

to join:



Español

Para unirse:



עברית

להצטרפות:

